

¿El Profeta Muhammad copió las historias de la Biblia?

Es común oír de los orientalistas, los ateos y los enemigos del Islam que Muhammad (mal llamado en Occidente como “Mahoma”, *que la paz y las bendiciones de Dios sean con él*) copió las historias de la Biblia y las adaptó a la mentalidad de su época.

¿Esto es verdad? ¿Lo podemos corroborar de alguna manera?

En primer lugar, cabe destacar que Muhammad (*que la paz y las bendiciones de Dios sean con él*) es el único Profeta con una existencia histórica comprobable. Con esto no queremos rechazar a los Profetas anteriores ni objetar las historias de la Biblia, sino que pretendemos decir que hay registros históricos acerca de la vida del Profeta del Islam, con lo cual es imposible ocultar algún evento muy notable, como podría ser su educación en algún monasterio cristiano. Es bien conocido que Muhammad (*que la paz y las bendiciones de Dios sean con él*) era iletrado, que nunca había asistido a ninguna escuela, que nunca había tenido ningún maestro educador y que sus contactos con monjes cristianos fueron muy breves, esporádicos y aislados, no pudiendo pasar de tener una corta conversación con dos de ellos. ¿Acaso esto es suficiente como para que le hayan transmitido todas las historias de la Biblia?

En segundo lugar, hay profundas diferencias entre las historias de los Profetas según la Biblia y las versiones aportadas por el Corán. Vamos a ver algunas de estas diferencias.

1.- El Corán es más amplio que la Biblia. Menciona Profetas que no figuran en las historias bíblicas, como Saleh y Hud (P). Menciona las historias de Dhul Qarnain, de Luqman, de los jóvenes de la caverna, del Jidr (P), ninguna de ellas expuestas en la Biblia. Además menciona hechos de las historias de los Profetas desconocidos en la Biblia, como que Jesús (P) habló al nacer, o la oposición de Abraham (P) a la idolatría de su pueblo en su adolescencia, o el encuentro de Moisés (P) con el Jidr (P), etc.

En realidad, la historia mencionada en la Biblia se restringe en forma casi exclusiva al pueblo de Israel. Está llena de detalles numéricos de poca importancia y en su mayor parte vacía de

mensaje espiritual. El Corán en cambio toma de cada historia las enseñanzas y reflexiones educativas, conectándolas unas con otras y llamando al lector a meditar sobre lo que se menciona. Además, el Corán menciona el envío de Profetas (P) a todos los pueblos, no en forma exclusiva para el pueblo de Israel. Dice el Corán: *“A cada pueblo mandamos un Enviado (que les dijera): ‘¡Adorad a Dios y apartaos de los tiranos!’...”* (16: 36)

“Para cada pueblo hay un Mensajero. Cuando se les presentó su Enviado, decidió entre ellos equitativamente. Y no fueron defraudados en absoluto.” (10: 47)

Este es un principio del Islam que no se encuentra contemplado en la Biblia y no es sostenido por el Judaísmo ni el Cristianismo.

2.- Para el Corán, los Profetas nunca pecaron. Es otro principio del Islam que no se encuentra en las religiones que siguen la Biblia. Dice el Corán: *“Es inadmisibile que un hombre a quien Dios le concedió el Libro, el Juicio y la Profecía diga a la gente: ‘¡Sed siervos míos en lugar de Dios!’...”* (3: 79)

“Él dijo: Ciertamente te haré un dirigente de hombres. Dijo (Abraham): ¿Y de mi descendencia? (Dios) Le respondió: Mi convenio no incluye a los que obran mal.” (2:124).

En La Biblia encontramos las historias de los Profetas (P) manchadas con graves acusaciones de adulterio, incesto, crímenes pasionales, corrupciones y desvíos varios, las cuales ni siquiera se sugieren en el Corán. Para los musulmanes es absolutamente inconcebible que Dios escogiera como interlocutor a alguien que luego fuese presa de sus pasiones y que se abocara a cometer pecados de cualquier clase.

3.- Profunda diferencia en la visión de Jesús (P). Si bien hay detalles interesantes de las vidas de los Profetas (P) mencionados en el Corán que no figuran en la Biblia (como el acontecimiento en la juventud de Abraham –P- o el encuentro de Moisés –P- con el Jidr –P-), es en la historia de Jesús (P) donde surgen diferencias más notables, tanto en el relato como en la concepción de la figura misma de Jesús (P). Veamos algunas de estas diferencias:

Primero: El Corán no menciona a José el carpintero, que en la Biblia figura como esposo de María (P) al momento de nacer Jesús (P). Si María estuviese casada, ya no se podría mostrar el nacimiento de Jesús (P) como un signo extraordinario ni ella sería acusada de ser fornicadora.

Segundo: Toda la historia del nacimiento de Jesús (P) es en sí diferente.

Tercero: Jesús (P) habla desde el momento mismo de nacer.

Cuarto: Se mencionan en el Corán dos milagros que no aparecen registrados en la Biblia: dar vida a figuras de arcilla con forma de pájaros y conocer los secretos más ocultos de la gente.

Quinto: Se niega que haya sido Jesús (P) el muerto en la cruz, aunque no se niega el hecho en sí.

Sexto: Se niega que Jesús (P) sea “hijo de Dios” o “Dios encarnado”. Ambas ideas son nociones aberrantes para el Islam. Jesús (P) es un Profeta enviado a los hijos de Israel. Cualquier otra presunción es errada. El Corán habla de un Monoteísmo estricto y absoluto, rechazando cualquier noción trinitaria. Estas diferencias (especialmente los dos últimos puntos) son muy importantes y profundas como para pensar que el Profeta Muhammad *(que la paz y las bendiciones de Dios sean con él)* haya tomado las historias y enseñanzas del cristianismo.